

La labor del profesor de Psicopedagogía en el colectivo de año académico universitario

The Psychology and Pedagogy professor's labor within the academic year teaching staff

* Ana Migdalia Carralero-Ramayo

** Emma Medina-Carballosa

* Universidad de Holguín. Cuba. Licenciada en Educación, en la especialidad de Marxismo Leninismo e Historia. Especialista en Docencia en Psicopedagogía. Profesora Auxiliar. amigdalia@fh.uho.edu.cu

** Licenciada en Educación, en la especialidad Pedagogía-Psicología. Máster en Historia y Cultura cubana. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Holguín. Cuba. emma@fh.uho.edu.cu

Resumen

Con el propósito de lograr un mayor impacto de la disciplina Formación Pedagógica General en la estimulación de la identidad profesional de los estudiantes de carreras pedagógicas, se modeló el rol que le corresponde al profesor de esta disciplina en las diferentes carreras como parte del colectivo de año. La labor de este docente resulta esencial en la preparación del futuro maestro para un desempeño profesional exitoso, sobre la base del conjunto de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que aporta en su formación. Asimismo se constituye en una figura clave para asesorar la labor del colectivo de año, a partir de la cultura psicopedagógica de la que es portador. Para demostrar la viabilidad de la propuesta se utilizaron métodos de orden teórico y empírico, así como un conjunto de técnicas e instrumentos, entre los que se destacan: modelación, encuestas, observación, entrevistas, análisis documental. Este trabajo forma parte de un resultado aportado por el Proyecto de investigación: La identidad profesional en la formación inicial de educadores.

Palabras clave: colectivo de año académico; identidad profesional

Abstract

In order to have a greater impact on the work of the academic year of the professors who teach psychological and pedagogical contents in the formation of educators, their specific role was modeled for the discipline in the different specialties. Their function is vital for the preparation and successful performance of teachers-to-be. This formation is based on conceptual, procedural and attitudinal contents. The Psychology and Pedagogy professors stand as key sources in the supervision of the work of the teaching staffs, because of the psychological and pedagogical culture they possess. To corroborate the effectiveness of the proposal, both theoretical and empirical methods were used, along with a group of other methods, techniques and instruments. Among them: modeling, surveys, observation, interviews, and the perusal of documents. The paper herein is a result of a Research Project called Professional Identity in the Initial Formation of Teachers-to-be.

Key words: academic year teaching staff; professional identity

Introducción

La complejidad de la dirección del proceso educativo requiere de determinados saberes en función del cumplimiento de las tareas básicas del maestro. En el conjunto de saberes, ocupan un lugar esencial los contenidos psicopedagógicos que sustentan la asunción del modo de actuación profesional. Desde esta perspectiva, surgen demandas a la disciplina Formación Pedagógica General y a los profesores que se encargan de su impartición, de manera que se ofrezcan respuestas a las múltiples exigencias que se derivan del proceso formativo desarrollado en la Educación Superior Pedagógica.

Dentro de las exigencias a la Formación Pedagógica cobra un gran significado la necesidad de lograr una coherencia entre el contenido del modelo del profesional de cada especialidad y la concepción de la disciplina, en términos de proporcionar una preparación competente para la solución de problemas profesionales determinados para ese futuro maestro, y las herramientas que proporciona la disciplina a través de cada una de sus asignaturas.

En este mismo orden de ideas se presenta otra exigencia importante, la formación de un modo de actuación que si bien implica la asunción de contenidos generales del rol profesional del maestro; requiere de conocimientos de la profesión, con las particulares de cada especialidad, a los que el profesor de psicopedagogía debe contribuir desde el enfoque profesional de sus clases.

Los requerimientos que se plantean, imponen al profesor de psicopedagogía una nueva concepción de su autopreparación. En este sentido, resulta necesario trascender el marco de los propósitos generales de la disciplina y profundizar en el modelo de formación de cada especialidad, de manera que su labor resulte más efectiva en la búsqueda de saberes más integradores del contenido de la profesión. De esta manera el profesor estará en mejores condiciones de establecer un diálogo más objetivo, con sus estudiantes, de propósitos y metas sobre la base de las demandas de la práctica educativa.

Este docente debe caracterizarse por la asunción de modos de actuación que le permitan la modelación del proceso de enseñanza-aprendizaje de su asignatura desde un enfoque profesional. Además la asunción de estos modos de actuación, le brindan al profesor de psicopedagogía, la posibilidad de concretar este enfoque, en la modelación e implementación de actividades educativas que debe dirigir como parte del colectivo de año.

La relación del profesor de psicopedagogía y la carrera, no solo puede verse desde la perspectiva de la subordinación a la carrera como nivel de organización concebido en la educación superior cubana. La cultura psicopedagógica que posee el docente de esta disciplina le concede un rol importante en la concepción e implementación del proyecto educativo del año, donde se vincula como profesor de una asignatura y como especialista en psicopedagogía.

Desde esta posición el profesor de psicopedagogía está en condiciones de aportar un conjunto de saberes para la organización del trabajo educativo y metodológico del colectivo de año. Las fortalezas que se plantean, unidas a la experiencia y creatividad que debe caracterizar este docente, permiten concretar el enfoque psicopedagógico que demanda la formación de maestros.

Sobre la base de estos presupuestos, se propone una modelación del rol del profesor de psicopedagogía a partir de las fortalezas y debilidades que se manifiestan en el cumplimiento de las actividades que le son asignadas. Con este propósito se realiza un estudio en función de determinar los aciertos y

desaciertos que resultan de la labor de este docente en relación con el impacto de la disciplina en la preparación psicopedagógica de los estudiantes a través de la ascendencia del profesor en la formación para el desempeño profesional, así como el nivel de satisfacción del colectivo de año en relación con la labor de este docente en el trabajo metodológico y educativo.

Con respecto a los resultados del diagnóstico se destacan como fortalezas: la calidad de las clases del ciclo psicopedagógico, la labor sistemática de los docentes en el colectivo de año y la importancia que le conceden alumnos y docentes a los contenidos psicopedagógicos para el desempeño profesional.

No obstante, persisten insuficiencias relacionadas con la posición que ocupa el profesor de psicopedagogía en los colectivos de año en relación con el trabajo metodológico y educativo que debe desarrollar este nivel organizativo en función de garantizar la formación académica, laboral e investigativa de los futuros educadores. Asimismo se constata que no están delimitadas las responsabilidades que le corresponde al profesor de psicopedagogía con respecto al colectivo de año.

En la modelación del rol profesor de psicopedagogía, se asume como fundamento legal la resolución 210/07, como reglamento docente y metodológico que norma las funciones de los docentes de la educación superior. El mismo se constituye en referente para la concepción del rol del profesor de la disciplina, a partir de su inserción en los diferentes niveles de organización del trabajo metodológico, en especial la atención al colectivo de año.

El profesor de psicopedagogía, como integrante de este colectivo, tiene una gran responsabilidad en la preparación de los estudiantes para el futuro desempeño profesional. Esto se delimita en su misión de: “[...] preparar a los futuros profesores para que puedan cumplir con eficiencia las funciones que le corresponden a la figura del educador con vistas a elevar la calidad de la formación de los estudiantes en los diferentes niveles educativos; además se orienta a la elevación de la cultura integral y pedagógica del profesional” (Ministerio de Educación, 2012, p.2).

En función de lograr estos propósitos, se plantea la necesidad de modelar el rol profesional de este docente sobre la base de las demandas de su misión. En este empeño se realiza un estudio de la teoría de los roles. Entre los autores que abordan la temática se destaca la obra de Pichon-Riviére (1985). Su teoría, resulta de gran valor para el esclarecimiento de conceptos, como: desempeño del rol, aprendizaje del rol, expectativas del rol, entre otros.

En esta temática resultan interesantes las aportaciones de la obra de Rodríguez (1985), en relación con sus ideas acerca de la Teoría de los Roles desde la perspectiva de la sociología y la psicología social. Entre ellas se destaca su concepción sobre categorías como posición, desempeño, aprendizajes, expectativas y condicionantes del rol, las que operan en su relación dialéctica a través de los

mecanismos de asunción y adjudicación.

En relación con el rol profesional del maestro resulta de particular interés el trabajo aportado por los autores Blanco y Recarey (2004). Estos autores ofrecen una contextualización de la Teoría de los Roles al desempeño profesional del maestro. Su propuesta ofrece como novedad la determinación del contenido del rol de maestro, “expresados en tareas y funciones concretas, armónicamente integradas entre sí”. (García y Caballero, p.2).

En relación con el trabajo de orientación profesional en la educación universitaria resulta altamente valiosa la concepción de la psicóloga González Maura (2006). Dentro de sus aportes cobra gran valor para el trabajo, las recomendaciones teórico-metodológicas que ofrece para el desarrollo de trabajo multi e interdisciplinario en función de la formación del profesional, sobre la base de determinados principios para la orientación en este nivel de enseñanza, donde se reconoce al profesor como orientador profesional: “El profesor universitario constituye un elemento rector dentro del sistema de influencias educativas que propician el desarrollo profesional del estudiante universitario en tanto es el responsable de diseñar y conducir las actividades académicas, investigativas y laborales que constituyen situaciones de aprendizaje potenciadoras de la competencia profesional del estudiante, en colaboración con psicólogos, pedagogos y otros agentes educativos”. (Medina y otros, 2013 p.12).

Esta autora devela asimismo el papel que le corresponde al año académico como nivel curricular esencial el trabajo de orientación profesional universitaria, por ser el contexto donde se integran los componentes académico, investigativo y laboral en el proceso de acercamiento progresivo del estudiante al objeto de la profesión.

En este mismo orden de ideas, propone como acción fundamental la definición de objetivos de la orientación profesional para el año, en los que se expresen los propósitos educativos para la estimulación gradual y progresiva de las competencias para el desempeño exitoso del futuro profesional. Además plantea la delimitación del rol de cada una de las asignaturas que recibe el estudiante en la orientación profesional. Con este propósito, se expone la necesidad de que una de estas materias aglutine la labor de orientación en el año académico. Esta misión se debe desempeñar, a su juicio, por las que sean propias de la carrera o asignaturas comunes que por su importancia aporten saberes esenciales del contenido de la profesión.

Sobre la base de estos fundamentos, se propone una mirada centrada en la preparación para el futuro desempeño profesional de los estudiantes, desde el aprovechamiento óptimo del colectivo de año como espacio educativo. En este sentido se debe priorizar la concepción del trabajo metodológico de los profesores del año dirigido a perfeccionar el enfoque profesional de las asignaturas, la práctica laboral e

investigativa y las actividades extracurriculares para potenciar el desarrollo de intereses e intenciones profesionales.

En este empeño resulta esencial la delimitación del papel que le corresponde al profesor de psicopedagogía en el colectivo de año, dada la importancia de los saberes que aporta para el contenido de la profesión y la labor que debe desempeñar en este nivel organizativo en relación con la orientación profesional. Esta labor se complejiza en los primeros años de la carrera donde se ubican las asignaturas comunes y no predominan las propias de la especialidad. Desde esta visión se modela el rol de este docente en su interacción en diferentes espacios educativos teniendo como elemento aglutinador el colectivo de año.

Materiales y métodos

En función del cumplimiento del objetivo propuesto son empleados métodos de investigación que viabilizan la solución del problema. Fueron utilizados métodos como el histórico-lógico para el estudio de la concepción y evolución de la disciplina Formación Pedagógica General, en los diferentes planes de estudios implementados en la formación de maestros.

Además se utilizaron la entrevista, la encuesta y la observación con el propósito de constatar, la incidencia de la disciplina y de los docentes que la imparten, en las diferentes carreras en la formación profesional, a partir de los criterios revelados por profesores y estudiantes.

De igual forma la revisión de documentos normativos posibilitó el análisis de los fundamentos legales que norman el funcionamiento de las estructuras del trabajo metodológico, particularizando en la disciplina y el colectivo de año. Se utiliza asimismo la modelación, en función de concebir las funciones que corresponden al profesor de psicopedagogía en el colectivo de año.

También resultó de gran utilidad la triangulación, en función de la integración de información obtenida a través de los métodos aplicados. Esta enriqueció el análisis y posibilitó arribar a un determinado nivel de generalización en lo referido a las tareas básicas y funciones que le corresponde desempeñar al profesor de psicopedagogía.

Resultados y discusión

La formación de los futuros maestros demanda la unidad de influencias educativas del colectivo de año, en función del desarrollo de determinadas competencias que permitan un desempeño profesional exitoso. En este colectivo resulta una figura esencial el profesor de psicopedagogía en atención a su ascendencia en la formación de competencias profesionales relacionadas con las funciones del educador.

El profesor de psicopedagogía tiene una gran responsabilidad, ya que dirige el proceso de enseñanza

aprendizaje de las asignaturas que abordan directamente los contenidos psicopedagógicos de esencial significado para el cumplimiento del rol profesional del maestro. De igual forma a este docente se le exige determinada calidad en su desempeño que debe traducirse en una coherencia entre su discurso pedagógico y los modos de actuación que asume frente al aula y el colectivo de año.

Estas exigencias al profesor de psicopedagogía implican una reconceptualización de su rol como docente del colectivo de año académico universitario, en el sentido de que su desempeño tiene sobre exigencias con respecto a la de los restantes docentes. Asimismo se generan un conjunto de expectativas sobre su ejercicio profesional en relación con lo que pueda aportar para el perfeccionamiento del trabajo de este colectivo.

Con el propósito de perfeccionar la labor del docente de esta disciplina en este importante nivel organizativo de la formación universitaria, en el presente trabajo se propone un acercamiento a la modelación del rol del profesor, desde su incidencia en la estimulación de la identidad profesional de los estudiantes.

En este sentido las autoras consideran pertinente presentar en un primer momento las características que distinguen el rol del profesor de psicopedagogía. Su labor implica un conjunto de atribuciones como profesor y asesor para el trabajo educativo, de manera que además de ser el responsable de la formación psicopedagógica de los estudiantes resulta un especialista de vital importancia en el colectivo pedagógico dada su preparación para el trabajo metodológico y educativo.

Desde estas atribuciones debe insertarse de manera activa en el trabajo del colectivo de año, con el propósito esencial de colaborar en la concepción del proceso de orientación profesional a partir de la unidad de influencias educativas. Este educador, a partir de la cultura psicopedagógica de que es portador, debe convertirse en el asesor del profesor principal de año para el trabajo educativo. También debe implicarse directamente en la modelación del proyecto educativo en función de coordinar específicamente las acciones relacionadas con la concepción y evaluación de los objetivos de año.

El éxito de su labor implica determinadas condiciones para la asunción de un modo de actuación compatible con las expectativas que se generan en el colectivo de año con respecto a su desempeño. Estas condiciones se relacionan con el reconocimiento por docentes y estudiantes de la maestría pedagógica que debe caracterizarlo, el nivel de actualización que debe tener en el desarrollo de las ciencias pedagógicas, el afán de autosuperación en función de elevar la calidad de su trabajo y el de los demás miembros del colectivo de año.

En este mismo orden de ideas resulta necesario significar otro aspecto que resulta básico para garantizar el estatus de este profesor en el colectivo de año. Este se refiere al empleo eficiente de la

comunicación educativa como herramienta favorecedora de relaciones armónicas para con los estudiantes y docentes. La ascendencia que tiene una comunicación empática y asertiva propicia un clima sociopsicológico favorable a la aceptación, la colaboración y la búsqueda de soluciones creativas. Resulta necesario que el pedagogo mantenga un trabajo estable con la carrera para garantizar su ascendencia en el colectivo de año. Es por esto que se hace necesaria una distribución acertada de la carga de trabajo de cada profesor desde su departamento docente, de ser posible debe ser ubicado en carreras de una misma facultad. De esta forma se garantiza una mayor coherencia en el sistema de influencias y se pueden aprovechar espacios de formación comunes para varias carreras (actividades extensionistas, eventos).

La integración de estas condiciones se constituye en el preámbulo necesario para el logro de una posición del rol del profesor de psicopedagogía en el colectivo de año. Con la aceptación de su asesoría y la disposición de participar, desde la acción conjunta, en el proceso formativo aumentan las posibilidades de lograr mejores resultados en la labor educativa.

Para concretar las actividades del profesor de psicopedagogía en el colectivo de año se delimitan dos funciones generales: como profesor que dirige el proceso de enseñanza aprendizaje de una asignatura y como asesor para el trabajo metodológico y educativo que debe gestarse desde este colectivo.

Se sugiere que como profesor de esta especialidad priorice las siguientes tareas:

- Dominar el modelo del profesional con énfasis en los objetivos de año en los que tiene incidencia para su cumplimiento.
- Proyectar su labor desde un diagnóstico proactivo de los estudiantes que cursan la carrera.
- Constituir un modelo de actuación en correspondencia con los contenidos que explica.
- Demostrar dominio de la disciplina y la asignatura que imparte.
- Determinar e implementar el enfoque profesional en sus clases a partir de la relación entre los conocimientos psicopedagógicos y los conocimientos particulares de cada especialidad.
- Demostrar la implicación de los contenidos psicopedagógicos en la formación de las competencias profesionales de un educador.
- Demostrar la valía de los conocimientos psicopedagógicos para la concreción de las tareas básicas del maestro de instruir y educar.
- Entrenar a los estudiantes en el uso de las herramientas psicopedagógicas para la solución de problemas profesionales.

Como asesor del trabajo metodológico y educativo, a partir de su preparación deberá prestar colaboración en:

- La asesoría al diagnóstico, a partir del diseño de técnicas e instrumentos, la elaboración de la caracterización psicopedagógica así como en el seguimiento a los resultados.
- Apoyar en la concepción del proyecto educativo en relación con la capacitación del colectivo, la participación en su modelación, contribuir en su actualización y dirigir actividades.
- Asesorar el proceso de evaluación del proyecto educativo, lo que implica guiar, al colectivo en la determinación de los indicadores para evaluar el cumplimiento de los objetivos de año.
- Aportar ideas, rediseñar propuestas, elaborar materiales de apoyo al trabajo metodológico sobre la base de los contenidos psicopedagógicos que resultan esenciales para esta labor.
- Desarrollar actividades metodológicas sobre la base de las necesidades de aprendizaje del colectivo con respecto al uso de herramientas psicopedagógicas para la solución de problemas profesionales.
- Apoyar con la sugerencia de tareas integradoras la disciplina Formación Laboral Investigativa para favorecer la sistematización de los contenidos psicopedagógicos a través de la práctica pre-profesional y el componente investigativo.
- Contribuir en la preparación de los profesores para el cumplimiento de la función orientadora.

El desempeño eficaz del rol del profesor de psicopedagogía implica determinadas exigencias a su personalidad de forma tal que favorezcan el desempeño competente de este profesional. Entre estas condiciones se consideran las siguientes: debe constituir un modelo de actuación, para que el sistema de influencias que ejerza sea efectivo. Esto implica la correspondencia entre su discurso pedagógico y su actuación dentro y fuera del aula, además debe poseer una amplia cultura psicopedagógica, lo que se demuestra en la capacidad académica que trasciende su quehacer en el aula y matiza cada acción que realiza como parte integrante del colectivo pedagógico. También es necesario que lo demuestre a través de las estrategias didácticas y educativas que asume en el aula y que concibe en el colectivo de año para la solución de problemas profesionales.

En este sentido cobra gran importancia también la implicación emocional del profesor con la tarea que realiza ya que el maestro más que conocimientos teóricos necesita del amor a su profesión para conferirle ese sentido humanista a su labor. Al respecto el destacado pedagogo cubano Justo Chávez, expresó: "... Ni técnica ni práctica lo que hace falta son maestros, la técnica no tiene amor, quien tiene el contenido del amor es el maestro que enseña y el alumno que aprende". (Chávez, 2014, n.p.)

De estas ideas se desprende la necesidad de la implicación personal del profesor en la misión que le corresponde. Esta necesidad resulta fundamental para todos los maestros pero en el caso del profesor de psicopedagogía constituye una cuestión de esencia, dadas las especificidades de su labor.

Es por ello que para el éxito de su desempeño debe poseer en grado sumo las cualidades y capacidades pedagógicas que deben caracterizar al maestro. Esto se demuestra en el uso de la comunicación educativa como herramienta en la solución de los problemas que se le presenta en su práctica cotidiana, así como la demostración de su cultura psicopedagógica a través todas las actividades que realiza como docente.

A esto se suma la manera en que se percibe su importancia para el funcionamiento óptimo del colectivo de año. Esto implica la estabilidad de trabajo de este nivel organizativo, bajo la dirección del coordinador de año. A ello se añade la necesidad de un estilo de trabajo basado en la colaboración y la participación de todos sus miembros.

Con el propósito de medir el impacto de la propuesta en el funcionamiento del colectivo de año de las diferentes carreras, se elaboraron un conjunto de instrumentos. Estos fueron aplicados a estudiantes, profesores guías, jefes de carrera, miembros del colectivo de año y profesores de la disciplina Formación Pedagógica General. Además se desarrollaron talleres de reflexión crítica con los docentes de la disciplina, directivos de varios niveles del trabajo metodológico, con énfasis en los directivos de las carreras.

La integración de toda la información obtenida permitió la determinación de aspectos positivos que se evidencian en el funcionamiento del colectivo de año a partir de la implementación de la nueva concepción del rol del profesor de psicopedagogía. Entre estos aspectos se pueden enunciar los siguientes: para los profesores de la disciplina esta propuesta resulta de gran utilidad, en tanto los orienta en las tareas y funciones que deben cumplir no solo como docentes que imparten una asignatura sino como asesores psicopedagógicos en los colectivos de año; para los profesores guías y jefes de carrera resultó novedoso e importante, porque permite valorar en un amplio sentido, la utilidad del docente de psicopedagogía en función de elevar la calidad de la formación inicial del profesional y sobre esa base proyectar acciones de mayor impacto en el proceso formativo.

Los estudiantes aprecian un mayor protagonismo de los profesores de psicopedagogía en las actividades del proyecto educativo y de esta forma les permite observar la implementación en la práctica de varios de los contenidos que aprenden en las clases. Desde esta perspectiva se amplía la connotación educativa de las actividades que se realizan en tanto las influencias educativas que se proyectan no solo generan un crecimiento personal, sino que, además se convierten en modelos de actuación para el futuro desempeño profesional.

En el intercambio con los profesores se plantean también un conjunto de recomendaciones para garantizar el éxito de la labor del profesor de psicopedagogía en los colectivos de año. Entre las

recomendaciones se destacan: la necesidad de la permanencia estable de los profesores de la disciplina en las carreras, profundizar en la preparación de los profesores noveles para la asunción de su rol como parte de los colectivos de año académico y continuar con el perfeccionamiento del enfoque profesional de los programas de las asignaturas para las diferentes carreras.

Conclusiones

El desempeño eficaz del profesor de psicopedagogía requiere de una dialéctica entre lo asignado y lo asumido, como representante de una disciplina común de vital importancia para la formación de la identidad profesional en los estudiantes. Con este propósito resulta vital la implicación personal con la tarea. Esto requiere una armonía entre el sentir, el saber y el querer hacer como miembro esencial de colectivo de año.

El rol del profesor de psicopedagogía resulta esencial para garantizar la unidad de influencias educativas en el colectivo de año. Esta aspiración solo resulta viable si el profesor de esta materia asume sus funciones sobre la base de las condiciones que se requieren para tal propósito.

La modelación del rol del profesor de psicopedagogía contribuye a esclarecer la labor que debe desempeñar el profesor de esta disciplina en función de la preparación psicopedagógica de los estudiantes, así como en la labor de asesoría del trabajo metodológico y educativo del colectivo de año.

Referencias bibliográficas

- Blanco. A. & S. Recarey.(2004). *Acerca del rol profesional del maestro*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. (2014). Conferencia magistral. *X Taller Internacional sobre Educación y Cultura en Iberoamérica*. Matanzas.
- García G. & E. Caballero. (2004). *Profesionalidad y Práctica Pedagógica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Medina E. & A. M. Carralero & Y. Martínez & F. López. & E. Noris & M. Cobas. (2013). *Materiales metodológicos para contribuir a la preparación de los docentes de la UCP en la estimulación de la identidad profesional de los futuros egresados en formación inicial desde el trabajo con el currículo de la Formación Pedagógica General*. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, Holguín. Cuba, Ministerio de Educación.
- Pichon-Riviére E. (1985). *El proceso grupal del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Rodríguez, A. (1985). *Grupos y colectivos*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.